

LA CIUDAD

SEMANARIO REPUBLICANO-Órgano del partido de Unión Republicana

Año II

Alcoy - Sábado 29 de Abril de 1911

Número 26

Suscripción

Alcoy: Un mes, 50 céntimos.
Fuera: Un trimestre, 1'50 pesetas.

Número suelto, 5 céntimos

Anuncios

En cuarta plana, 1/16, una peseta al mes.
En las otras planas, precios convencionales.

Redacción y administración
P. CONSTITUCIÓN, 28 - 1.º

La fiesta del Trabajo

Decretado por los representantes de los trabajadores del mundo, en un congreso, hace algunos años, que fuera el 1.º de Mayo instituida la fiesta universal del trabajo, empezó esta a celebrarse revistiendo en sus primeros años más importancia que ahora y al mismo tiempo, ocasionando su celebración choques y desórdenes en muchos puntos del extranjero y en algunos de España.

Verdaderamente esta fiesta, debería ser la principal que celebrara la humanidad entera, pues sin el santo trabajo no hay milagros reales y á él se deben todos los progresos y el bienestar que alcanzamos en nuestros tiempos, cada cual en su esfera ó posición social.

Sin embargo, por cuanto esta fiesta fué iniciada por la clase trabajadora que depende del salario, no le han prestado su concurso las demás clases sociales. Los poderes y las instituciones le han opuesto valedades y la han anatematizado.

No importa; las ideas que en sí llevan un germen de progreso y civilización, van conquistando las conciencias y se imponen al fin avasallando los obstáculos.

Menos ruidosa esta fiesta en la actualidad, no deja de ser más práctica ya que todos los años se aprovecha este día para hacer actos de presencia ante los poderes de todo el mundo para pedir alguna concesión á la reparación de alguna injusticia.

La idea de esta fiesta es bien plausible; impregnada del espíritu moderno de humanitarismo y fraternidad universal, no se limita por fronteras, ni se distingue por razas, ni separa por religiones distintas. A través de todas las murallas que edificó el espíritu antiguo de guerras y conquistas, persecuciones y odios, dominación y esclavitud ejercidas entre razas, naciones y clases sociales, los creadores de todo lo que constituye bienestar y civilización, sin cuyo esfuerzo serían los humanos como otras bestias de las selvas incultas, señalan un día del año, el 1.º de Mayo, para conmemorar, á la manera que los pueblos lo hacen por otros motivos á veces absurdos, un tributo de admiración, un recuerdo, venerando á una expansión de júbilo, la fiesta del trabajo, expresando que con la

solidaridad de todos los trabajadores que se saludan con efusión y se confunden en fraternal abrazo en todos los puntos del planeta, han de quedar aniquilados y destruidos poderes é instituciones, que en muchos siglos y aún en el presente han amargado y amargan el goce natural de la vida, que acrecentado con las comodidades y bienestar aportados por el trabajo manual, artístico, intelectual ó científico, debían ser patrimonio de todos los seres racionales que habitan este mundo.

Sobrados estamos de fiestas y días abundan para holgar con perjuicio de los asalariados, pero á esta fiesta deben asociarse sin distinción todos los que dependen del trabajo; del trabajo útil, del que produce y se traduce en bien, en disfrute, en remedio y alivio de la raza humana.

No importa que se llamen obreros ó patronos, pues en esta calificación se confunden injustamente los industriales honrados con los empedernidos plutócratas sin entrañas; los esclavos que por no pelear sirven á poderosos malvados con los fementidos explotadores de ambos elementos de la producción,

Sin las excitaciones viles y rastro de los secuaces del régimen de odios, de exterminio y de discordias, los cuales cifran su poder en las divisiones y luchas de los que producen, las disensiones entre el capital y los salarios no revestirían tan insuperables conflictos.

Por otra parte, al aparecer el evangelio de esta idea del socialismo y contrastar tan marcadamente con los fundamentos de la sociedad, asustó y puso en prevención contra sí á la generalidad de las gentes, incuso á la clase más desconsiderada dentro de esta misma sociedad entre la que se iniciaron no obstante, como era natural, sus primeros adeptos.

Lanzado este credo al mundo de las ideas, hizo prosélitos entre algunos hombres eminentes que se consagraron á depurar sus errores y á descartar, lo práctico y adaptable de lo ideal ó muy remotamente planteable.

Al contacto con la realidad, han visto sus más ilustrados defensores la conveniencia de reformar sus

principios y suavizar sus asperezas, para ir conquistando la opinión y conseguir victorias relativas.

De este modo ha ido infiltrando su influencia en todos los organismos y hasta las instituciones más enemigas del progreso, no importa con cual intento, procuran aparecer amparando los principios socialistas.

De todos modos ello implica un triunfo innegable.

Aun le queda por recorrer mucho camino en el terreno de las concesiones transigiendo con el modo de ser en la actual sociedad individual y colectivamente, como así mismo en lo político, en que claramente se ha visto un movimiento de rectificación radical.

Que cambiarán los procedimientos y caracter de las huelgas, es de presumir, cuando se compenetren de que no reportan la compensación debida, ni los beneficios están en relación con los inmensos sacrificios que se imponen y que, por cada céntimo que consiguen aumentar á su salario los obreros, se encarece en dos la subsistencia. Tal vez sus esfuerzos debieran encaminarse por otros derroteros.

Hoy en día la influencia mundial del ejército productor, del socialismo internacional, consigue evitar muchas guerras entre las naciones y llegará el mañana en que, más ilustrados todos los trabajadores del mundo, formando una familia, considerándose todos hermanos, harán inútiles los ejércitos armados y todas las máquinas de destrucción inventadas para la tiranía inhumana é implacable.

Lo que nunca llevarían á cabo esos congresos de la paz, en que sus representantes, armados hasta los dientes en su nación respectiva, deliberan, por sarcasmo sobre el desarme general.

Aunque solo fuera por esto, todos los hombres de buena voluntad, deberían asociarse á la fiesta del trabajo y aclamarla con un viva entusiasta al 1.º de Mayo.

MARTIN ZEJUNA

BROMAS Y VERAS

No puede uno leer sin ruborizarse la mayor parte de composiciones literarias que, en prosa y en verso, se prodigan en los números extraordinarios de la prensa con motivo de las festividades locales.

¡Cuanta vacuidad, y cuanta chabacanería, y que manera de abusar de la épica, y de la lírica, y de la tontería, y de la paciencia

de los lectores, con relatos invocaciones y súplicas al santo patrono que después de todo (y queda probado por la experiencia) hace tanto caso como de las homigas!

Pero lo que nos hizo destornillar de risa fué una súplica que á San Jorge Mártir dedicaba la redacción de «La Defensa» en su primera plana, con caracteres gruesos y á guisa de portada. En ella llama, con un, si es si no es, tufillo de adulación, á San Jorge, *ilustre y joven militar*, como si se tratase de un Don Juan Sanchez ó Don Felipe Gutierrez, y le pide que acabe con los *moros modernos que tratan de arrancar la fé de nuestro pueblo*.

Si San Jorge pudiera y quisiera hacer caso de estas solicitudes ya sabemos á quienes habia de exterminar: al Cura arcipreste y á sus secuaces.

Pero afortunadamente San Jorge no hará caso de la súplica de la redacción de «La Defensa» que si no ¡ay de ellal

**

El Prelado ha publicado una circular en la que hace notar la extensión que ha tomado el horrible pecado de la calumnia merced, especialmente, á los progresos de la imprenta.

El Prelado ha inspirado su circular, sin duda, henchido por la lectura de la prensa, gran maestra en el arte de la difamación y el engaño.

Dice en su circular que la calumnia va *arrancando arteralmente de las almas el respeto á lo más santo y la confianza en las instituciones y personas que de ella han de menester*.

Esto, unido á las recomendaciones de propaganda de lo que ellos dicen buena prensa, nos parece que es un solapado recordatorio y estímulo á los clericales para que no dejen de aprovechar con profusión aquel medio contra instituciones y personas que no se dobleguen á sus exigencias.

Pero aquí el cura que más y que menos ya sabe y emplea esos medios, sin necesidad de que el Prelado se los recuerde y explique.

¡No! ¡Y que no tienen veneno!

**

El diario neo dice, que Alcoy es amante de San Jorge; pero nosotros oponemos reparos á esa afirmación y la modificamos en esta forma: Alcoy es amante de las fiestas de San Jorge, más por lo que tienen de fiestas, que por lo de San Jorge. Esto es más conforme con la verdad.

Individuos conocemos nosotros, y no pocos, tanto de los que toman parte directa y entusiasta en los festejos, como de los que se limitan con satisfacción y gozo á la expectativa, que así creen en San Jorge y sus milagros, como en la benevolencia de las suegras.

**

Cortamos de «El País» este par de flores místicas:

«Dejad que los niños»

«D. Felipe Rey Gutiérrez, Juez de Instrucción de la ciudad y partido de Reus:

Por la presente y como comprendido en los casos 3.º y 1.º del art. 835 de la ley de Enjuiciamiento criminal, se cita llama y emplaza al procesado Agustín Busquets Ferré

Y se encarga á todas las autoridades ci

viles y militares y demás agentes de la Policía Judicial, procedan a la busca y captura del procesado Agustín Busquets Ferré, al que caso de ser habido, pondrán a mi disposición con las seguridades convenientes.»

El Busquets se llamó Ardana, y es un *seráfico* hermano de la Doctrina Cristiana, pero muy poco cristiano.

Pues, con cara de bendito abusaba torpemente de todo aquel angelito que se le ponía enfrente.

Súpase la crueldad de este sátiro marista, pero quedó en libertad porque no era periodista.

Para que ingrese en prisión, la requisitoria ha visto, más dice el fraile bribón que eso no lo manda Cristo.

Pero venga acá, ¡so macho! ¿Dónde manda la doctrina que al acercarse un muchacho se le dé... la cocina?

¿Para cuándo, Dios divino, guardas el fuego sagrado? ¡Abraza al fraile cochino: quémale por do ha pecado!

El santo robo.

Un notario muy santo y muy cristiano, un perfecto católico romano, con unos capellanes que son unos truhanes, formaron sociedad que no era santa, para robarle a «Dios» hasta la manta.

«El Huerto de *El Francés*» se le decía, en Valencia, a la cueva-notaría, y allí, con santa unción y miramiento, con gran recogimiento, lo mismo que se daban en el pecho, cometían delitos de cohecho.

Las falsificaciones hacían entre salmos y oraciones, y rezaban los santos mandamientos amañando importantes testamentos, y en nombre del Patriarca justiciero despojaban al único heredero. A Azzati, en el Congreso, le llamaron hereje, impío, *queso*, los padres de la patria, clericales, porque el juego mostró de esos *Pernales* con soñana, manteo y coroneta, que abren hasta el misal con palanqueta.

Pero el juez del distrito del Mercado, tal vez por el demonio iluminado, comprobó, días ha, ciertos delitos y ha hecho el juez una *cuenda* de angelitos que a la cárcel irá sin miramientos por fallar a los santos mandamientos.

No se puede robar, ni aún santamente, allí donde hay un juez independiente.

Continúan Heraldos y Ofensas muy católicamente tirándose de las tripas como energúmenos. El armisticio que plantearon hace algunas semanas ni siquiera llegó a firmarse. Le sienta mal a Heraldos que le toquemos su catolicismo tanto como a Náquens su marina que son sus queridísimos frailes a quienes está educando desde niño y así están ellos. La Ofensa atrincherada tras las pastorales y proclamas bélicas de los obispos facciosos religiosa y espléndidamente pagados por el católico cuanto anticlerical gobierno de S. M., fácilmente encuentra argumentos para combatir a la democracia local y al jefe supremo, mientras Heraldos desde sus falsas posiciones dispara proyectiles de su más gruesa artillería sin que logre abrir brecha en el baluarte enemigo.

Tan católicos los unos como los otros, porque catolicismo significa conveniencia, apariencia, fariseísmo y etcétera, no damos cuartos de su cristianismo, si bien reconocemos que en sus obras se aproximan más a los demócratas. Es lástima que es-

tos no disparan desde otro campo en el que no necesitarían para exterminar al enemigo más baterías ni municiones de guerra que las mangas de riego, estilo francés.

SILUETAS

EL NEO

Dos son las especies que se conocen bajo idéntica denominación.

La menos numerosa, es la que se propone restablecer las creencias y tradiciones católicas con todo su rigor.

La más importante, que sigue la escuela de Bucher, introduciendo en el catolicismo las ideas modernas, pretende conciliar, de una parte la Iglesia católica, y de otra, la democracia y hasta las teorías más generales del sansimonianismo.

Esto en cuanto al fuero interno, a la parte psicológica, que en tocante a lo tangible se confunden ambos tipos.

Generalmente, con la vista baja, las manos cruzadas a la altura del ombligo, habla bajo.

Palabras fuertes, explosiones naturales de indignación no le oiréis ninguna; obras buenas, no le veréis tampoco.

Aborrece el robo como nó! cuando él es la víctima. Sin embargo, si puede obtener alguna ganancia *injusta* siempre que sea *legal*, no tiene inconveniente. Esto si es seglar.

Si es cura, ya es otra cosa.

Si es cura, no tendrá inconveniente en consagrar a Dios por la mañana a irse a disfrutar una finca heredada de su padre que la adquirió a carta de gracia, prestando al treinta por ciento mensual.

Incapaz de comer carne asada en viernes, se traga crudos a sus caseros, inquilinos y deudores, durante el resto de la semana.

Enarbola engañosamente el santo lábaro de la Cruz, signo de redención y humildad, llevando en sus entrañas, el orgullo y malas pasiones.

Predica el amor al prójimo, como los asesinos de Servet, y procura restaurar las infames hogueras de la inquisición.

Recomienda la pobreza y vive sibaríticamente.

Practica la castidad en su pueblo algunas veces. Cuando sale de casa, cuando vá de viaje, es la revolución andando, en mujeres, vinos y juegos.

En la iglesia, veístele arrodillado, ora en actitud contemplativa, ya pensativa y reconcentrada, pero siempre cerca de la cancela para que le veais que está orando haciendo ostentación de su hipócrita religiosidad.

Cuando dá limosna, será a la vista de todo el mundo, en días señalados, a horas fijas, para que los pobres formen cola a la puerta de su casa y llamen la atención del

transeunte. No admite que le den las gracias por el favor recibido, si nó, *Dios se lo pague*, es decir, encargando a Dios de la deuda. No dá por remediaros la necesidad que padecéis, dá para cobrar el ciento por uno.

En la mesa, glotón, por aquello de *tripa llena alaba a Dios*.

La Iglesia al establecer la eucaristía dió pruebas de conocer a fondo la mayoría de la gente con quien trataba.

Abrazase a la religión católica, solo por lo que tiene de maltrabaja y hartona. ¿Que nace Cristo? A comer, y no trabajar. ¿Que lo circundan? Venga pereza. ¿Que lo crucifican? A no hacer nada. ¿Que lo engendran? Idem de lienzo. ¿Que resucita? Venga holganza y llenemos la tripa.

Todo el año se les pasa comiendo ó descansando. Se ve que están fatigadísimos. (De no hacer nada de provecho.) Y a todo esto, no se les cae de la boca, la templanza y el santo amor al trabajo.

En su trato personal, es rastreo como la serpiente.

Bien dijo un Santo Padre de la Iglesia, cuando dijo (refiriéndose a una de estas alimañas) que, *eran sepulcros blanqueados por fuera*. Depósitos de basura son, cubiertos con el manto robado a la inocencia.

TOMILLO

ANAALES

Varios pueblos vivieron mucho tiempo y viven todavía sin anales. En toda la América, ó sea en la mitad del globo, solo los tuvieron Méjico y el Perú, y estos anales son relativamente modernos, porque no contamos los cordelillos con nudos, con los que los peruanos recordaban los principales hechos, antes de que conocieran la escritura.

Tampoco conocieron nunca anales las tres cuartas partes de Africa. Aun en la actualidad, entre las naciones más ilustradas que usan y abusan del arte de escribir, puede contarse por lo menos el noventa y nueve por ciento del género humano que ignoran lo que sucedió en su país más allá de cuatro generaciones, y apenas si conocen el nombre de sus bisabuelos. La mayoría de los habitantes de las aldeas y de los pueblos se encuentran en este caso; y hay en ellos familias que ni siquiera tienen los títulos de sus posesiones. Cuando se entabla algún proceso respecto a los límites de un campo ó un prado, el juez lo decide, según lo que oye decir a los ancianos del pueblo. Para muchas familias, el mejor título es la posesión de la tierra. Algunos acontecimientos notables se transmiten verbalmente de padres a hijos, y van alterándose poco a poco, a medida que pasan de boca en boca: no conocen estos anales.

Recorred las aldeas de Europa, que hoy está civilizada, cuenta con numerosas bibliotecas, y parece que esté agobiada bajo el peso de un enorme montón de libros; pues apenas hay en cada aldea dos hombres que sepan leer y escribir. Ejecutan todavía los trabajos de batir, de sembrar y de recoger, como se ejecutaban en los tiempos antiquísimos. El labrador no tiene momentos de ocio y no echa de menos que no le hayan enseñado a consumir algunas horas del día dedicándolas a la lectura. Esto prueba que el género humano no ha tenido

necesidad de monumentos históricos para cultivar las artes que son indispensables para la vida.

No debe sorprendernos que carezcan de anales muchísimas poblaciones, pero sí debe causarnos sorpresa que tres ó cuatro naciones los conserven desde hace cinco mil años, después de tantas revoluciones que han trastornado el mundo. No conservamos ni una línea de los antiguos anales egipcios, caldeos, persas, etruscos y latinos. Los únicos anales antiguos que se conservan son los indios, los chinos y los hebraicos.

No podemos llamar «anales» a los fragmentos de historia, vagos y descosidos, sin fechas, sin ilación y sin orden: esos son enigmas que la antigüedad propone a la prosperidad, y ésta no comprende.

No nos atrevemos a asegurar que Sanchoniathon, que vivía, según se dice, antes de la época de Moisés, haya compuesto anales. Probablemente limitaría sus averiguaciones a su cosmogonía, como después hizo Hesíodo en Grecia. Aventuramos esta opinión sin tener seguridad en ella, porque escribimos para instruirnos y no para enseñar; pero merece llamar la atención que Sanchoniathon cite los libros del egipcio Thaut, que según él dice, vivió ochocientos años antes que él: luego Sanchoniathon escribiría probablemente en el siglo donde se coloca la aventura de Josef en Egipto. Asignamos la época de la elevación del judío Josef al primer ministerio de Egipto, el año 2300 de la creación.

Si Thaut escribió sus libros ochocientos años antes de esa fecha, los escribió el año 1500 de la creación, ciento cincuenta y seis años antes del diluvio: y si esto fuera verdad, estarían grabados en piedra y se hubieran conservado después de la inundación universal. Hay otra dificultad para creer lo que dice Sanchoniathon; y esta dificultad es que éste no habla del diluvio, y que no se ha citado jamás ningún autor egipcio que se ocupara de él. Pero todas estas dificultades se desvanecen ante el «Génesis», que inspiró el Espíritu Santo.

No pretendemos penetrar en el caos que varios autores han pretendido aclarar, inventando diferentes cronologías. Nosotros, que nos atenemos al Antiguo Testamento, sólo nos atrevemos a preguntar si en la época de Thaut se escribía con geroglíficos ó con caracteres alfabéticos, si habían desistido ya de escribir en piedra y en ladrillo, y lo hacían en pergaminos ó en cualquier otra materia; si Thaut escribió anales ó una cosmogonía; si el Bajo Egipto estaba habitado; si habían construido ya los canales para que recibieran las aguas del Nilo; si los caldeos habían enseñado ya las artes a los egipcios, y si aquellos las habían aprendido ya de los brazmanes.

Hay muchos autores que resuelven todas las cuestiones. Esto me recuerda lo que un hombre de ingenio y de buen sentido dijo un día, refiriéndose a un grave doctor:— Ese hombre debe ser un gran ignorante, porque sabe contestar a todo lo que le preguntan.—

VOLTAIRE.

La polémica entre un fraile y un sabio

V

Las orejas de la cuestión

AL DOCTOR MAESTRE

Válame el cochino del fraile S. Antón y la cachiporra de S. Roque ¡y cuánto derroche de erudición sagrada y profana, bibliográfica y bibliomaniaca, para venir a parar en lo que paramos!... ¡Y qué barajamiento de nombres propios, mayúsculos y minúsculos, en tan poco espacio!...

Fray Zacarías, en la primera carta, nos habla del obispo de Jácara ó de Jaca, de Allendesalazar y de Cajal; de Bilbao, Ma-

drid y Cincinnati; de San Pablo, Canalejas, la plaza de Antón Martín y del *Diario de las Sesiones*; de Lacordaire, San Cirilo y Mazarète; de N. Kens, Carracido, Weis, Gemelli, *El País*, *El Motín*, Menéndez Pelayo, Machado, Judas, la Virgen del Pilar, Cristo, Baroja, Monsabré, el Sursum Corda, el Diablo Cojuelo y del que asó la manteca.

En el curso de la discusión salen á colada Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Dios Energía, Dios Fuerza, la Iglesia, Santo Tomás, Aristoteles, Kant, Luis Vives, San Ginés, el Senado, el Ateneo, Huartz, Navarro, Jox, Kox, Fox, Táj, Tejo, Conejo, Wolf, Colf, Pittbull, Baseta, Coleta, Tiñeta y Carajeta, Heraldo, Avicbron, Kempis, Brahuu, Jehová Bombava, Morote, Pegote, Astete, Retete, Zoquere y Carajete, además de otros cabaleros de más ó menos endiablado nombre, contertulios y familiares de ambos sabios de cartel, que parecen tener metido en la cabeza el *Petit Larousse*.

Y todo por si el Dr. Maestre habló ó no habló en el Senado, de la mala enseñanza de los frailes...

Paréceme á mi que no había razón para moler los huesos á los señores Agilis, Mógilis, Eruditis y Violetitis, que duermen el sueño de los sabios en los pacíficos estantes de las bibliotecas españolas, donde son roídos en el cementerio sus huesos. ¿Que dirían de este barullo de nombres, los señores Pitágoras, Anaxágoras, Mendrágoras, Cajalágoras y Fraicucágoras y aquellos otros polemistas Aristóteles, Pidalófeles y Mene-dófeles?

Para rato tenemos si hemos de esperar la última conclusión, andando por esos picos de la Mirándola y del cuento de nunca acabar ¡Y que manera de enredar cuestiones como cerezas!

Se ve que ambos contrincantes tienen el puchero puesto y hacen espíndidamente la digestión, cuando tienen humor de tender el telescopio de su enorme especulación, sobre los espacios eternos é infinitos para observar si Dios es coloide ó cristaloides; si duerme con ambos ojos cerrados á imagen y semejanza de los hombres, ó solo con uno, á semejanza de las liebres; si crea por el arte de birili-biloque ó si procrea á estilo de los seres vivos; si tiene mujer propia ó si echa mano de las ajenas en sus procreaciones; si su esencia es ó no esencia de violetas; si sopla ó no sopla...

Y menos mal que á Fr. Zacarías no se le ha ocurrido traer al retortero aquellas elevadísimas especulaciones de su colega Fray San Buenaventura, sobre si el Verbo se habría encarnado de no haber hincado Eva el diente en la manzana del Diablo y Adán en la de Eva, y si de haberse encarnado se habría casado, y en tal caso si habría tenido hijos y como los habría hecho y si estos habrían sido dioses ú hombres, pelados ó pelones, machos ó hembras, plumados como los frailes ó desplumados como los españoles.

Y aún usted, mi ilustre doctor, ofrecía vela á los jesuitas, como si ellos no recordasen el solemne baqueteo que llevó San Ignacio en Santa Barbra, de aquellos endiablados estudiantes á quienes el cojo de Loyola no pudo dársela ni con el queso de todas sus conchas de peregrino ni con toda su pillería de mendigo profesional... ¡A buena hora se exponen los jesuitas á llevar otra corrida universitaria!

Inútil, mi querido doctor. La teoría fraíluna tiene previstos estos compromisos y ha enseñado á los frailes á sortearlos.

¿Usted quiere que hablé un fraile y que se defienda cuando á él no le conviene? Para este caso tiene preparadas en su botica una porción de recetas místicas de humildad, de mansedumbre y de sumisión; se hace el indiferente á los ataques y aún á las bofetadas, y en último extremo invocará el ejemplo del Salvador, que no se dignaba contestar á los jueces ni al propio Herodes, guardándose los secretos de su sabiduría para exhibirlos ante los cargadores del muelle

ó para recordarlos á los mocosillos de la calle, ocultándoles á los sabios y revelándoles á los humildes. Y si usted le abofetea en un carrillo, le pondrá el otro; y si algún fanático le corta á usted la oreja ó la nariz, el fraile evangélico cogerá del suelo el pedazo y se lo pegará á usted con saliva. Y todo esto lo hará para reventarle á usted más y mejor; porque el fraile sabe que contra el enemigo prepotente, al cual fuera inútil resistir, hay un arma venenosa y apilastante; el *perdón fingido*.

En cambio si á él le conviene tirarse sobre usted por creer que va á apatullarle, el fraile tomará por texto de un grano de anís, según lo ha hecho Fr. Martínez, y escribiendo el «*cua de bono nomine*» (defiende tu fama) de San Pablo, le molerá á usted, le manteará á usted, le acribillará á usted, le escarnecerá á usted, le mareará, le aburrirá, le asqueará, le irritará y le volverá loco, para despellejarle del pellejo cienfífico, y con su pellejo, curtido por la fábrica fraíluna, hacer el tambor que proclame su buena fama de guapo, de endiablado, de terrible y de insopitable.

¿Coger á un fraile en una polémica? ¡En sueños de un niño!

Sus grandes maestros han agotado el arte del cabrioleo; y cuando tienen el pleito irremisiblemente perdido, quédales siempre un recurso sin vuelta de hoja: «el superior les impide seguir la polémica, en nombre de la santa obediencia»; con lo cual, soltando el trapo de la ciencia, el bravo contrincante vuelve la espalda, se calza la coguila y el fraile sale majestuosamente por el foro para agazaparse en las Santas Reglas, que prescriben la humildad y tienen por vana la humana ciencia.

Usted ha retado al fraile á pública discusión en el Ateneo... ó en la plaza de Antón Martín. ¡Inocente Dr. Maestre! El fraile no discute ante públicos ilustrados que le puedan ver asomar la oreja de la ignorancia; él no habla mas que en el *púlpito* donde nadie puede poner bozal á sus vocinglerías; en el confesionario, donde no hay más testigo que el Dios sordo, mudo y ciego, que no ve, no oye, ni dice mas que lo que el fraile le manda, ó ante sus alumnos á quienes ha invertido y aguado el cerebro con el agua bautismal.

En fin; que ustedes no son capaces de entenderse y necesitan un profano que deslinda, fije y termine la cuestión.

Y aquí estoy yo dispuesto á profanar todo lo sagrado, consagrado y reconsagrado de esta polémica sacro-profana, usando de todos mis derechos de profano.

Puestos de acuerdo en la cuestión de *principios* y de *procedimientos*, vamos á entrar en la materia de la discusión, que sin duda creará el P. Zacarías que voy á dejar en el tintero.

Por cierto que acabo de recibir un precioso folletito intitulado *El sabio, el creyente y la Evolución*, de Baltasar Champsaur, en el cual el autor parece bastante entendido en muchas cosas y sobre todo en *Geología cerebral*, y explica divinamente lo que es el carácter del *cerebro fosilizado* del creyente ante el problema de la evolución.

El lo ha tomado por el lado académico y catedrático; yo lo voy á tomar por el estilo de la Plaza de Antón Martín, para lo cual, libres ya de las zarzas cuqueriles del fraile, vamos á lo primero de lo primero.

El P. Zacarías hále retado á usted primeramente, á probar y demostrar que «la sensación es el único hilo que nos une á la realidad», y que «la idea no es más que una síntesis de sensaciones».

En eso estriba la cuestión filosófica que voy á replantear por mi cuenta y riesgo.

El sabio padre Fr. Zacarías, al poner como principio de partida la distinción entre la *idea* y la *sensación* ha tenido el descuido lamentabilísimo de no explicarnos qué es lo que él entiende por *idea* y qué por *sensación*, para que pudiéramos convencernos de

que tiene idea exacta de la *sensación* y sensación exacta de la *idea*.

El ha invocado como autoridad indiscutible á Claudio Bernard; no tengo á mano sus obras y no sé si trata en ellas de esta cuestión precisa; pero si recuerdo que en cierta obra magistral, el magistral, discípulo del magistral Claudio Bernard, ó sea Rafael Dubois, dispara este cañonazo contra el oratorio del Espíritu Santo; *ideas, sensaciones, impresiones, reacciones...* ¡PALABRAS, PALABRAS, PALABRAS!

Y en virtud de esta respetable autoridad, más respetable por ser verdad su contenido que por el título académico del autor, digo yo: «distinción entre la sensación y la idea... ¡palabrería de fraile... enredo cuculógico...»

Y esta afirmación mía vale tanto como la de Fr. Zacarías, pues si él es doctor por no sé cuántos, yo soy enderezador de no sé cuántos doctores, como se está demostrando y acabaremos de demostrar.

Esta es la *idea* que yo *siento*; á saber: que Fr. Zacarías no tiene idea de lo que es la *idea*, ni es capaz de presentarme una idea separada de la sensación. Y aquí tenemos cogida ya por la oreja la polémica, de la cual ni el rabo dejaremos por desollar, dando aquí por desollado al fraile desde el rabo hasta la coronilla.

S. PEY ORDEIX

CONSEJO DE ESTADO

¿Quieres ser monja?

¿Quieres ser monja me has dicho
¡Respeto tu parecer
Mas á mi modo de ver
No es vocación, es capricho!
¡El claustro y la soledad
No te da oírlo pavor,
Y el renunciar al amor,
Al cariño y la amistad?
¡Dios sabe cuánto lo siento
Si estás á ello decidida,
Porque es enterrarte en vida
Encerrarte en un convento!
¿Cuándo empiezas á vivir
Ves el mundo y le abandonas?
¡Creo que no reflexionas
Y te lo debo advertir!
Que si á Dios servirle quieres
En el mundo hay ocasiones.
Donde luchan las pasiones
Entre penas y placeres.
¿Dime; si algo te implora
Donde cumplirás mejor
La maxima del Señor
De *consolar al que llora?*
¿Lejos del mundo? lo dudo.
¿Cómo; si vas al convento
Socorrerás al hambriento
Y vestirás al desnudo?
¿Dí; no recuerdas de quién
Es aquel sublime ruego
Guiarás al que va ciego?
¡Pues es de Cristo también!
¿No comprendes que al nacer
Ya por la vida luchamos
Que todos nos ayudamos,
Y tu apoyo es menester?
¡Si á Dios quieres agradar
Obra bien, da buen ejemplo,
Haces de tu casa un templo
Y de tu pecho un altar!

R. O.

CIRCULAR

Vélez-Málaga 22 de Abril de 1911
Sr. Director de LA CIUDAD:

Muy Sr. nuestro:

Bajo la dolorosa impresión que á nuestro ánimo trajeran los luctuosos acontecimientos recientemente desarrollados en Canillas de Accituno, cogemos hoy la pluma para dirigirnos á todas aquellas personas que sientan latir en su pecho un corazón generoso, capaz de conmovirse ante el espantoso cua-

dro que nos ofrece aquél desventurado pueblo sobre el que flota al presente el hábito de la más honda tristeza.

El ángel de la muerte, batió sobre el sus fatídicas alas el día nueve, llevándole la contornación y el espanto y arrebatando á múltiples hogares el unico sostén con que contaban.

Refugiados en el más apartado rincón de sus modestas viviendas, las angustiadas viudas y los infelices huérfanos, cubiertos de negro ropaje y rodeados de piadosos vecinos, lloran callados é inconsolables al tierno esposo, al cariñoso padre que ya no verán más la Tierra, porque un caciquismo feroz, llevando su crueldad hasta lo inconcebible, les privó para siempre de su apoyo y de su amor.

Pero nosotros no podemos dejar desamparadas á esas inocentes víctimas del despiadado caciquismo. Preciso es que si éste llevó á aquellos hogares la desolación y la ruina, el dolor y el llanto, sea la mano pródiga y generosa de los republicanos, la que les lleve socorros y consuelo.

A este objeto tenemos el honor de dirigirnos á V. para que influyendo cerca de los periódicos y centros afectos al partido en esa localidad, haga abrir subscripciones, cuyo producto se destine á aliviar la triste situación en que quedan aquellos desgraciados.

No dudando que sus buenos sentimientos y amor á la idea le estimularán para hacer cuanto pueda esie fi, nos ofrecemos de usted afmos. S. S. Q. B. S. M.—Por el Comité,—
Marcos Herrero.—Manuel Morel.

Queda desde hoy abierta una supcripción en el Centro Republicano.

NOTICIAS

Dentro de unos días se anunciará una convocatoria para la provisión de 80 plazas del Cuerpo de Empleados administrativos, dotadas con 1.500 pesetas anuales, conforme al acuerdo tomado por el Consejo de dicha Sociedad en Octubre del año próximo pasado.

En Tortosa se ha verificado el enlace de nuestro muy querido amigo y correligionario D. Rafael Alemany, con la bellísima señorita Palmira Gala.

Es el Sr. Alemany un hombre probo y digno, un republicano consecuente y ejemplar y un caballero pundonoroso y perfecto, que seguramente sabrá hacer feliz á su bella esposa.

Deseamos al matrimonio todo género de felicidad.

En el Consejo de Guerra que se reunió anteayer para juzgar al herrador de tercera del regimiento de Alcántara Francisco Cerdá Algarra, el Fiscal Sr. Colomer ha pedido para el procesado la pena de muerte, y ante la perspectiva de que la sentencia confirme la petición fiscal, los diputados á Cortes por Valencia D. Juan Barral y D. Félix Azzati y varias entidades, entre las que se encuentran la Casa del Pueblo en representación de sesenta sociedades obreras, la Federación Regional de Juventudes Radicales, la Masonería Valentina y la Cámara de Comercio, se han apresurado á pedir clemencia para el infeliz Francisco Cerdá.

También el digno Capitán de Alcántara señor Cervera, defensor del reo, con este humanitario objeto, ha visitado á las autoridades, presidentes de Corporaciones y redacciones de periódicos.

En la Imprenta de EL SERPIS

hay á la venta una máquina de imprimir á dos tintas, con rodillos cilindricos, tamaño interior de rama 61 por 47 centímetros y tres máquinas más de diferentes sistemas.

Para informes en la misma Imprenta.

Imprenta de "El Serpis,"
Plaza San Cristóbal, núm. 28.—ALCOY

E. MARTINEZ BAYARRI

CASA FUNDADA EN 1860

"PARIS-MADRID," "La Fuente del Oro,"

BAZAR DE MODAS
Polavieja, 2
(Junto á la Casa Consistorial)

Sombrerería Martínez
Mosén Torregrosa, 2 (antes Vall)
(Junto á la Fuente del Oro)

Modas para señoras y niñas. Se componen y reforman sombreros de todas clases. Precio fijo. Exposiciones dominicales.

Sombrerería y Gorrería para caballeros, mocitos y niños. Ultimos modelos. Precios económicos.

IMPORTANTE. Prohibida terminantemente por la Ley del Descanso Dominical la venta en domingo, ruego á la distinguida clientela de estas sus casas procuren servirse todos los demás días de 6 de la mañana, á 10 de la noche incluso los sábados hasta las 11 de la misma, en todo el ramo de

MODAS, SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

EL GATO

Ultramarinos

— y Comestibles

DE

JOSÉ MAYOR

— San Nicolás, 15 —

Gran surtido en conservas, embutidos, jamones, cafés, chocolates y demás artículos propios de este ramo.

MOYA - Sastre

SANTA RITA, 42

EL AGUILA

Acaba de recibir esta importante casa todos los artículos para la temporada de verano

Céfiros, batistas y percales desde 0,15 ptas.—Verdaderas gangas en artículos á saldo.

EL ÁGUILA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO

VENTAS AL CONTADO

PRECIO FIJO

POLAVIEJA, 5 Y 7

Los Electromotores A. E. G.

están reconocidos como los de construcción más sólida, y que se fabrican con arreglo á las prescripciones de la Asociación de Ingenieros Electricistas de Berlín; de rendimiento y consumo inmejorables.

La A. E. G. Thomsom Houston Ibérica (Sociedad anónima), tiene siempre existencia en sus almacenes de España de sus electromotores para su instalación autorizada por la Sociedad Hidro-eléctrica Española.

Ventas al contado con descuento y á plazos mediando garantías.

Instalaciones completas de centrales eléctricas. Bombas de riego accionadas por electromotores. Tranvías y ferrocarriles eléctricos. Turbinas de vapor. Gruas eléctricas. Transportes de fuerza y redes de distribución. Telegrafía sin hilos sistema Telefunken.

Estudios, proyectos y presupuestos gratis.

En Alcoy: Carlos Moreno
Hotel Comercio.

y Gisbert Segura y C.^a
Electricista Alcoyana.

Ricardo Gil

Ferretería del Toro

Recibido el surtido del calzado de abrigo para la temporada de invierno.

Precios económicos

Polavieja, 17

Casa Chordi

Polavieja, 15

Establecimiento de Mercería, Biserutería, Perfumería, géneros de punto y confecciones.

Guantes, abanicos, sombrillas, bastones, corbatas y camisería.

Trajes confeccionados para caballero y niños, en todos los tamaños y variedad de dibujos.

Esta casa recibe en su día, las últimas creaciones de la moda en todos los artículos á que se dedica.

Vinos especiales para mesa

TIPOS VALDEPEÑAS Y BLANCOS

Procedentes de las propiedades de D. Salvador Pérez Marsa de Villena.

PRECIOS ECONOMICOS: Para pedidos dirijanse á mi representante

D. ELECTO FRANCES, Santo Domingo, 2.-Alcoy

EL SERPIS

Imprenta, Librería y Papelería
San Cristóbal, 28.-ALCOY

Se hacen con el mayor esmero y economía cuantos trabajos tipográficos se soliciten.